

# EL CRITICON,

PAPEL VOLANTE

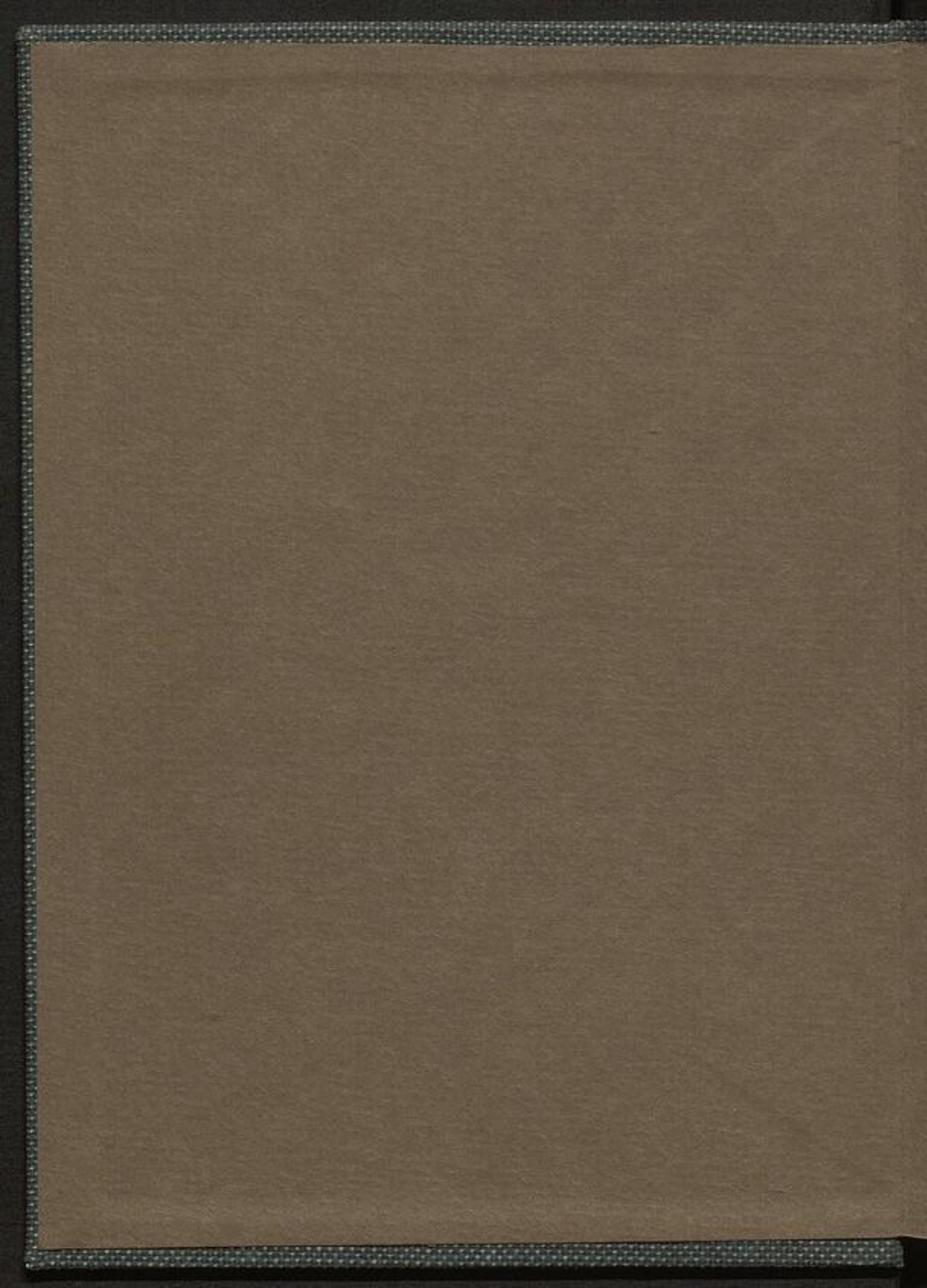
DE

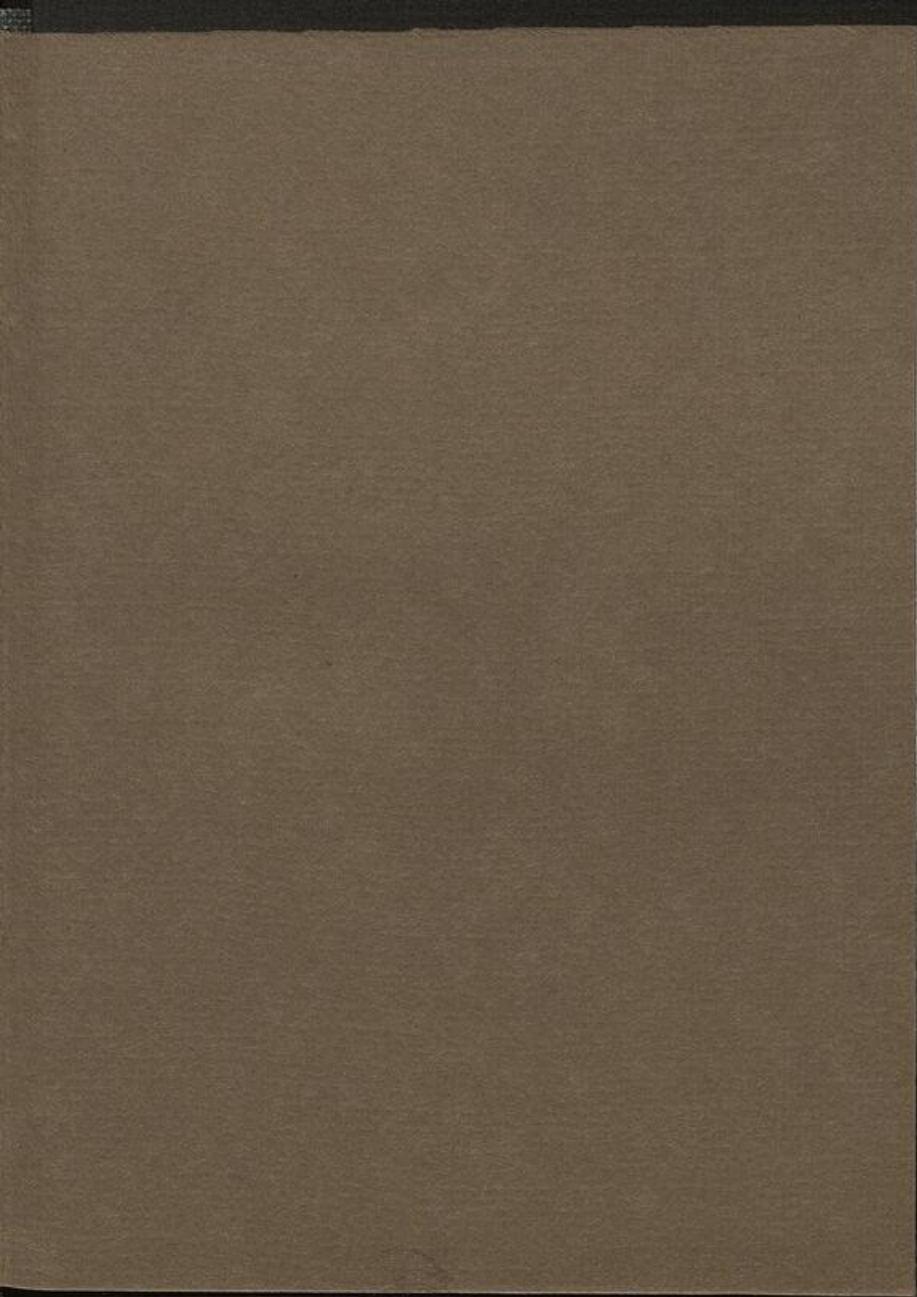
LITERATURA Y BELLAS-ARTES,

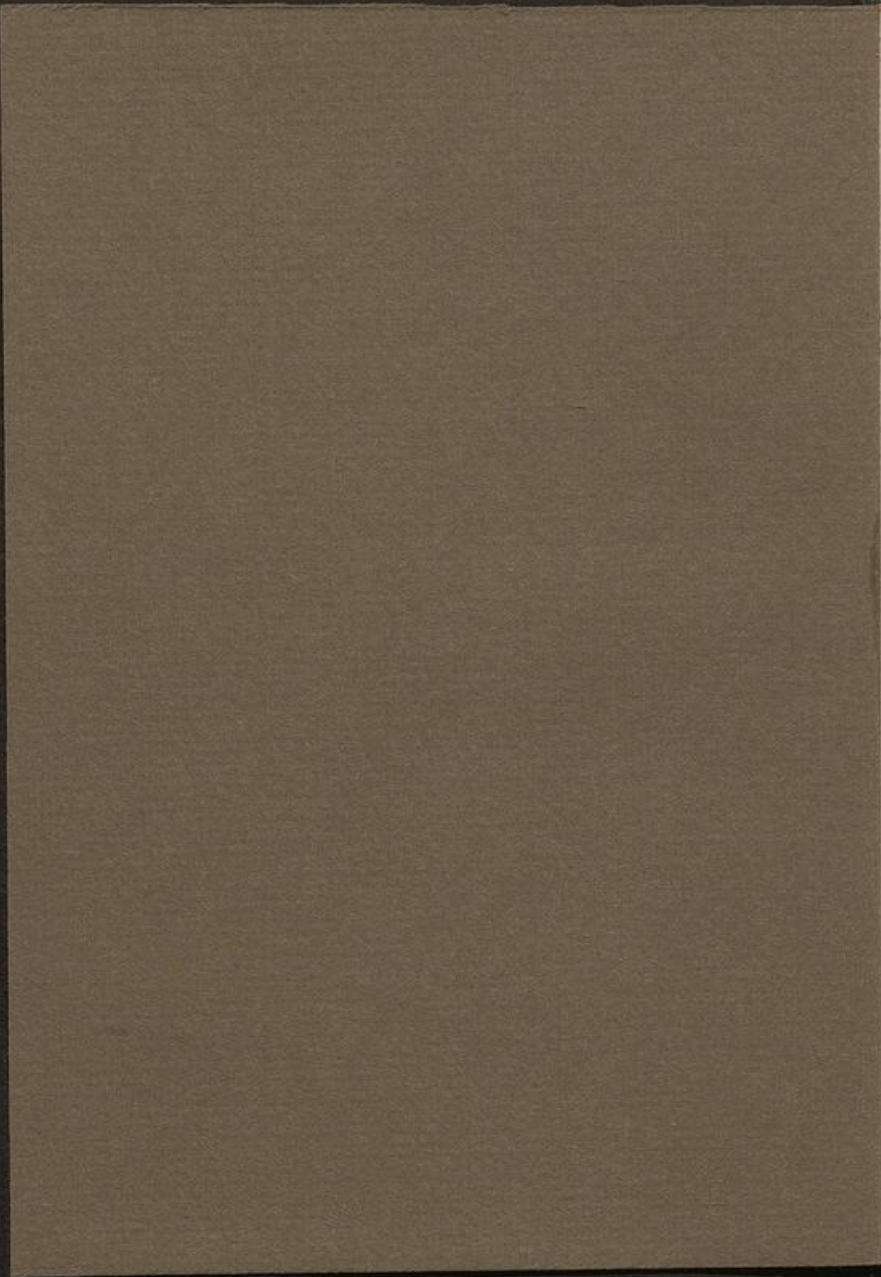
continuado con los materiales que para el  
mismo tenia preparados

DON BARTOLOMÉ JOSÉ GALLARDO.

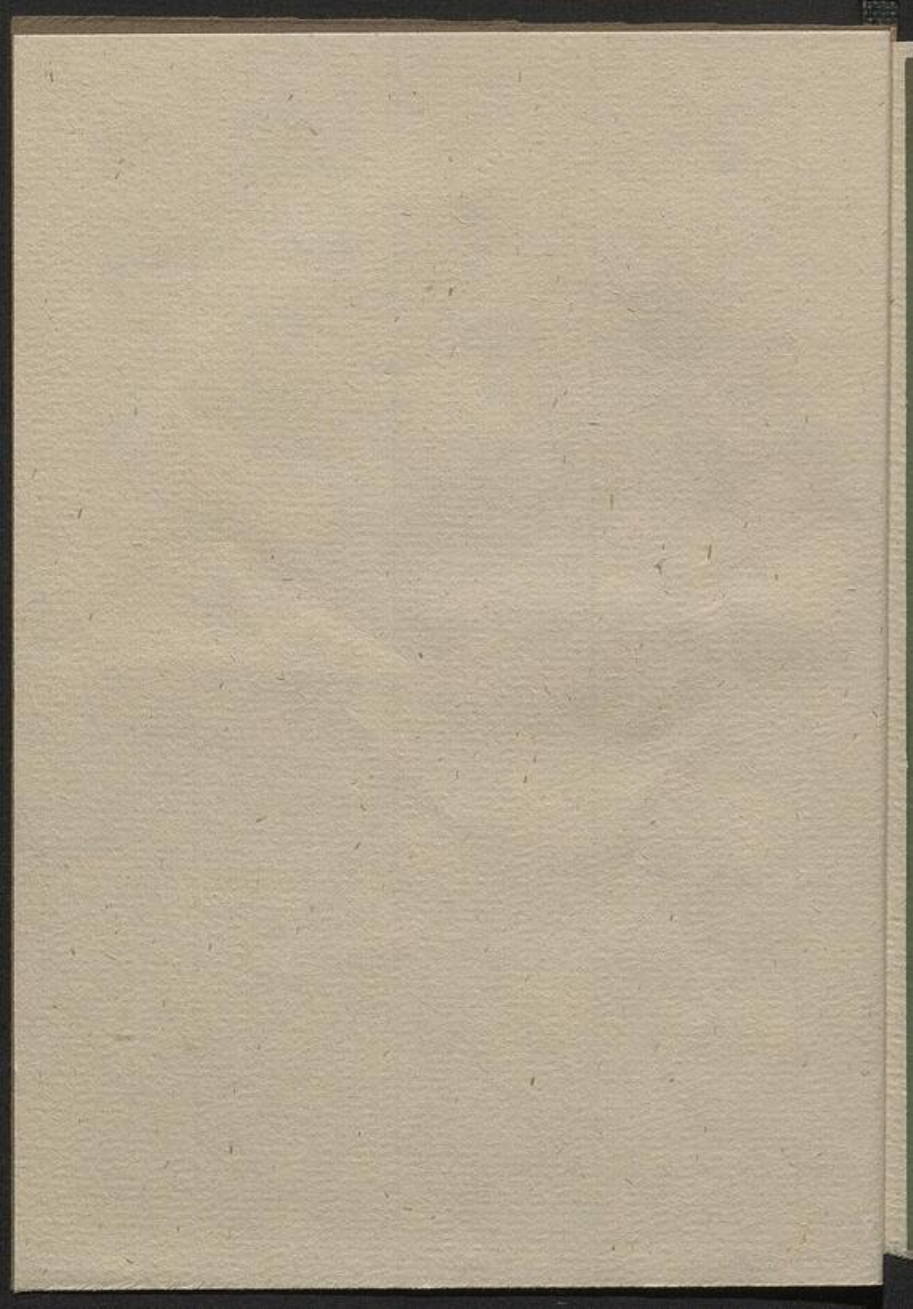
RM  
189







RM-189



642  
A

# EL CRITICON,

PAPEL VOLANTE

DE

LITERATURA Y BELLAS-ARTES,

continuado con los materiales que para el  
mismo tenia preparados

DON BARTOLOMÉ JOSÉ GALLARDO.

N.º 8

MADRID:

IMPRESA DE J. MARTIN ALEGRIA,  
Ancha de San Bernardo, 73.

1859.



R. M.  
189

AMERICAN

LIBRARY

OF THE

CONGRESS

OF THE UNITED STATES

OF AMERICA

WASHINGTON

1850



COMEDIA

hecha por LUCAS FERNANDEZ en lenguaje y estilo pastoril: en la cual se introducen dos pastores y dos pastoras y un viejo, los cuales son llamados *Bras-Jil* y *Beringuella* y *Miguel-Turra* y *Olalla*: y el viejo es llamado *Juan Benito*. Y entra el primero *Bras-Jil*, penado de amores á buscar á *Beringuella*, la cual halla y requiere de amores y vence; E ya vencida, que se van conformes cantando, entra el viejo llamado *Juan Benito*, abuelo de la dicha *Beringuella*, é turba el placer de los dichos, y amenaza á *Beringuella*, é reñe con él *Bras-Jil*. E ya que quieren venir á las manos, entra *Miguel Turra*, é no solamente los pone en paz, mas casa á *Bras-Jil* con *Beringuella*; y tambien llama á su esposa *Olalla*, y vánse cantando y baylando para su lugar.

BRAS.            Dereniego del Amor;  
 Dóile á rabia, y dóile á huego,  
 Dél blasfemo, y dél reniego  
 Con gran ira y gran furor  
 Pues que siempre su dolor  
 Ño me deja reposar,  
 Ni aun apenas resolgar  
 Mostrándome disfavor.



He andado hoy acosado  
De cerro, en selva, en montaña,  
Por ver donde se acabaña  
Beringuella y su ganado.  
A la mia fê ¡mal pecado!  
Cuydo que ño la hallaré,  
Ni puedo saber ni sé  
Donde lo busque ¡cuytado!  
Ando y ando, y nunca paro,  
Como rés que va perdida.  
A mi mal ño hallo guarida,  
Y en mi bien ño hallo reparo.  
De rato en rato m'emvaro,  
Voy como tras perra el perro,  
O vaca tras su becerro.  
¡Ay Amor, como sos caro!  
Si me embosco en la spesura,  
Ño puedo allá sosegar.  
Pues, si me vuelvo al llugar,  
Lluego me añubra ventura.  
Pues en prados y en verdura,  
Tómanme cient mill teritos.  
Por los bosques pego gritos,  
Con gran descuetro y tristura.  
El comer ño hay quien lo coma,  
El dormir ño se me apégã.  
Como modorra borrega,  
Estoy lleno de carcoma.  
Siempre oteo quién asoma;  
Siempre escucho sospechoso;  
Siempre vivo congojoso.

Jamas mi pena se doma.

Mas ño sé quién viene alli.

¡Oh, si fuese Beringuella!

¿Si es ella, ó ño es ella?

Ella, ella es; ¡juro á mí!

¡Juro á diez! dichoso fui.

¡Oh, cuánto me huelgo en vella!

Divisalla y conocella!

Nunca tal gasajo vi.

¡Dios mantenga la zágala!

BER. ¡Oh Bras-Jil! ¿qué haces? di.

BRAS. Véngome acá para tí.

BER. Para mí?

BRAS. Sí, que tu gala

Me da ya vida tan mala,

Que no me púde tener

Sin te venir acá á ver;

Porque á tí nadie se iguala.

BER. Bien llo sabes relatar.

¡Cuán llarga me la levantas!

¡Por mi salud que me espantas

En te ver así hablar!

BRAS. Ño te quieras espantar

De mí que tanto te quiero;

Que juro á mí que me muero

Con cariño, sin dudar.

BER. Anda, vete, vete, Bras:

Ño estés conmigo en rizonas.

Tirte allá con tus barzones;

Ño me quieras tentar mas.

BRAS. Escucha, mira, verás:

Ño seas tan rebellada.

Y tan tesa y profiada?

Que llugo, llugo te irás.

BER. Pues dime, di que me quieres.

BRAS. Quiérote ya que me quieras.

BER. Que te quiera? mas ¿de veras?

BRAS. ¡Mia fé! sí, si tu quieres.

BER. Anda de aquí, mas no esperes.

BRAS. Pues daca, dáme un filete.

BER. Ño te atrevas, anda, vete.

BRAS. ¡Ay Dios, cuán llozana que eres!

Quiéreme, quiéreme ya!

Echa acá el rabo del ojo!

Ño tengas de mí cordojo:

Mira, mira, mira acá.

BER. Y aun habras? verá, verá.

¿Cómo sos tan perpexible?

Hora Dios de ti me llibre.

Ñunca tal lu, ni será.

BRAS. ¡Ay Beringuela garrida!

Ño seas tan zahareña.

Torna, tórnate halagüeña.

Porque remedies mi vida;

Que ya la traigo aborrida,

Y no quiero mas vivir,

Sino llugo me morir,

Si no has de ser mi querida.

Mill veces te he requerido

Que seas mi adamada:

Ño se te dá por mi ñada

Lluego me echas en olvido.

Andome loco perdido  
Tras tí por todo el llugar:  
Ño me quieres abrigar,  
Ni de tú consuelo he habido.

BER. ¡Valas, valaste el Diabro!  
Y tú estás, digo en tu seso?

BRAS. ¡Ay, que en tu amor estoy preso  
Muy mucho mas que te habro,  
Y aun mas que burras n'estabro!

BER. Vayte á Menga.

BRAS. Ño, ño, ño:  
Ñunca tal adamé yo.  
Mira que cuchar te llabro.

BER. No estemos mas aquí yuntos;  
Que los campos tienen ojos,  
Llenguas y orejas, rastrosjos,  
Y los montes mill barruntos.

BRAS. Ño tengas esos ahuncos.

BER. Vaite; que verná mi ahuelo

BRAS. Ñi deso tengas recelo.

BER. Ño me tomarás por puntos.

BRAS. No te duele mi dolencia;  
Pues por tu amor estó ciego.

BER. ¡Pardios, si lo sabe el Crego,  
Que me dé gran penitencia!

BRAS. ¡O rabiosa pestillencia!

BER. Ño habres mas nessa conseja;  
Qu'es pecado del Igreja.

BRAS. ¡Ay, que en mí mal no hay hemencia!

BER. Ponte una poca de untura.

BRAS. Sea de tu compasion,

- Porque san' el corazon  
Su aficion y desventura.
- BER. Xaropate con cordura,  
Y púrgate con sofrir.
- BRAS. Será mi vivir morir,  
Mi gloria la sepultura.
- BER. Pues que estás empozoñado,  
Dáte un gran boton de llumbre  
Mudándote la costumbre.
- BRAS. ¡Ay, que no puedo, cuytado!
- BER. Quizás que 'stás aojado.
- BRAS. Tú mimisma me aojaste,  
Tú misma me allobadaste;  
Y de ti estoy llastimado.
- BER. En te ver tan lastimado  
Me fuerzas á te querer;  
Qu'el dolor qu'he de te ver,  
Me hace ser tuya de grado.
- BRAS. ¡Oh, cuánto me has alegredo  
En decirme esa palabra:  
Y con tan chapada habra  
Como está regocijado!  
No cabo en mi de pracer.  
Ya mas tiesto está que un ajo.  
Verás como me squebrajo  
Por contenta te tener.
- BER. No quieras nada hacer;  
Que de ti contenta está.
- BRAS. Que ño puedo; mia fél ño  
Con gasajo en mi caer.  
Pues verás, mira, carilla

- (Que se me habia olvidado)  
Que te traxe del mercado  
Di-jueves allá de villa...
- BER. ¿Es gujeta, ó es cintilla,  
O filetes, ó manija?
- BRAS. Que ño, ño, sino sortija.
- BER. ¡Como es linda á maravilla!  
Dios te dexé bien llograr;  
Y que cosa tan jentil  
Que me endonaste, Bras-Jil!
- BRAS. Ño se puede mejorar.
- BER. Cierto, cierto, sin dudar:  
Ñunca vi tales llahores.
- BRAS. Pues tráela por mis amores,  
Si me quieres bien amar.
- BER. Que me praz de la traer  
De buena miente por ti.
- BRAS. Pues dame tú algo á mi,  
En que te vea tener  
Comigo algun querer,  
O algun cacho de amor:  
Que gran grolia y gran loor  
Me darás en lo hacer.
- BER. Por haber ya de allegrar  
Tu sollo \* brigollento,  
En señal del amorio  
Algo te quiero endonar.
- BRAS. ¡Ay, dí que me quieres dar!
- BER. Este orillo de color,

\* Parece debió decir «tus ojos.»

- Qu'es de muy rico valor,  
BRAS. ¡Juro á mi qu' es singular!  
BER. Singular me dices qu'es?  
BRAS. ¡Ah par-dios en mi conciencia  
¡Oh cuan linda riegudencia!  
Mas la precio que una res.  
Y aun juro á Dio na que á tres.  
Dime ¡hau! es de pardillo?  
BER. Boballa, es de amarillo.  
Tú estás ciego: ¿no lo ves?  
BRAS. Soncas bien lo determino  
Que es de la marcha buena.  
¡A Dios te dé buena estrena!  
BER. Y á ti te dé buen matino.  
BRAS. Tiremos nuestro camino  
Allá carria la majada.  
BER. Y á donde está careada.  
BRAS. Allá en somo hácia el Espino.  
Por tanto dacá aballemos.  
BER. En buena fé que me praz  
BRAS. Pues á mi tambien me haz.  
BER. Aballemos.  
BRAS. Aballemos:  
Que cantando nos iremos.  
BER. ¿Qué cantar quieres cantar?  
BRAS. Uno que sea de baylar,  
Porque mas nos reholguemos.

VILLANCICO.

En esta montaña  
De gran hermosura



Tomemos holgura.  
Haremos cabaña  
De rosas y flores  
En esta montaña  
Cercada de amores;  
Y nuestros dolores  
Y nuestra tristura  
Tornarse ha ventura.  
Gran gozo y placer  
Aquí tomaremos,  
Y amor y querer  
Aquí nos ternemos;  
Y aquí viviremos  
En grande frescura  
En esta verdura.

*(Aquí entra de improviso el ahuelo de Berin-  
guella, llamado Juan Benito).*

- JUAN.           ¡Oh que en hora mala esteis  
En gran grolia y pracentorio.  
¿Qu' es aqueste? ¿Es desposorio;  
Que tal regolax tenés?
- BER.            ¡Ay! mi padre señor es.  
Dime, dime, di que haremos.
- BRAS.          Doile á rabia: ño speremos;  
Si ño darños ha mal mes.
- BER.            Comencemos á correr  
Por aquí entre aquestas breñas  
Y debajo aquellas peñas  
Ños podemos esconder;  
Que allí no ños podrá ver



- JUAN.           Que ño, ño, ñ'os podrés ir.  
Por mas que querais huir.  
Pues deci, hora veamos,  
Como yo n' os lo decia  
Que algun dia os tomaria  
Con el hurto entre las manos.
- BER.            Pues ahora nos encontramos  
Por mi salud 'n este punto.
- JUAN.           Que ño ño bien vos barrunto.
- BER.            Par dios aqui nos estamos.
- JUAN.           Nadie ño me quitará  
Por agora aquesta vez  
Que ramo de cachondiez  
Entre vosotros ño está.  
Pues quizás, quizás, quizá.
- BRAS.           Dome á esta cruz y al Diabro,  
Y por cuerpo de Sant Pabro  
Que á eso no vine acá.
- JUAN.           Mal criado en ti crié,  
Pues me diste tal vejez.  
Criéte desde niñez;  
Y verés ya para que.  
Dime, dime como fué,  
Dime si te sobajó.
- BER.            ¿Ñ'os digó que ahora llegó?
- JUAN.           Dilo, dilo, dilo á hé!  
Verá la cara de cabra,  
Rabiseca y sobollona,  
La cachinegra y putona!  
Y ño echa de sí habra!  
Hábra ya, boca de cabra.

- Di ¿que haciades aquí?  
BER. Nonada ¡triste de mí!  
JUAN. Ños escuseis con palabra.  
Y vos, Don llobo rabaz,  
Mucho os mostrais mesurado.  
BRAS. ¡Oh cuanto crudo hu mi hado!  
JUAN. Vos sós un gran lladrobaz.  
Que haceis la guerra con paz.  
BRAS. Juro á Sant Rollan, no hago.  
JUAN. Ño penseis de os ir en vago,  
Don hi de puta, rapaz.  
BRAS. Siempre ví perder los viejos  
El seso y tornarse niños.  
JUAN. Mas siempre hacen los cariños  
Ñecios á los zagalejos:  
Que aun los viejos sus consejos  
Dinos son de obedescer.  
BRAS. En grima y reñer, beber  
Es su gloria y sobrecejos.  
JUAN. Bien ansi te honren tus hijos.  
BRAS. Como vos quereis dineros.  
JUAN. Dios te dé malos aperos.  
BRAS. Y á vos no falten cossijos.  
JUAN. Y á tí te sobren litijos.  
BRAS. Y á vos megue la salud.  
JUAN. Ño llogres la joventud.  
BRAS. Mas que durarán los guijos.  
JUAN. Don maxote, ño pensés  
De habrar tanto por desprecio,  
Aunque presumás de ñecio.  
Sepamos que cosa es.

- BRAS. Pues ño me destermiñés.
- JUAN. Pues ¿qué haciades ¡ ñora mala!  
Aquí con esta zagala?
- BRAS. ¡Cómo! ¿ya ño lo sabés?
- JUAN. Anday acá jurareis  
En las manos del jurado  
Si l'habeis vos desfrorado;  
O q'es lo que aquí haceis.
- BRAS. No hora, ño me lleveis;  
Ñantes dadme un repelon.
- JUAN. Hi de puta, bobarron,  
Aunque os pesé allá irés.
- BRAS. Y ¿á qué me quereis llevar?
- JUAN. A que jureis de caloña,  
Y si hay alguna roña,  
Alli se ha de demostrar.
- BRAS. Y ¿en qué tengo de jurar,  
En guisepo, ó en vinajera?  
Ño la ahuzio ¡tirte á fuera!
- JUAN. Anda ya, escomienza andar.
- BRAS. Por mas mas mas que hagais,  
Que ño me lleveis vos, ño  
Asmo pensais; cudas yo  
Soy tan ruin como pensais.  
Pues aun mal lo imaginais.
- JUAN. ¡Oh hi de puta, mestizo!  
Hijo de cabra y de herizo,  
Y vos aun habrais, habrais!
- BRAS. Si que no só algun modorro  
Que así me habeis de hacer befas,  
Sacudiros hé en las ñefas

- Con aqueste cachiporro.
- JUAN. Tirad vos allá, Don borro;  
Són, daros he 'n esa morra  
Un golpe con esta porra,  
Que os aturda, don codorro.
- BRAS. Tenei vos, Don viejo cano;  
Ño sea el diablo que os engañe.
- JUAN. Mas guardaivos, ñ'os apañe;  
Que asentarvos he la mano,  
Aunque mas esteis ufano.
- BRAS. ¡Ay, ay, ay, cuerpo de Dios! he!  
Como viejo y bobo soys ¡he!  
Pues harévos pisar llano.
- JUAN. ¡Ay ay, viejo pecador!  
Y hora en cabo de mis dias  
Y tú de venir habias  
A me dar tal deshonor?  
¡Oh falso, oh malo traidor!
- BRAS. Atentayvos en la llengua;  
Si no, daros he una mengua,  
Que no la vistes mejor.
- JUAN. Y tanto es vuestro poder  
Harre acá, don bobarron.  
Cuidás que soy cagajon  
Que así me habeis de comer?  
Pues hacedme este pracer  
Que os tireis d'esas porfias  
Y aun aquesas temorias  
Ño las querais más tener.
- BRAS. Si estais mas paparreando  
Pegaros he en los costados

- Un par de sejos pelados  
Porque ño steis amenazando.
- JUAN. Aun estaisme ende habrando?  
Asperá, asperá, asperá.
- BRAS. Catá que os tireis allá,  
Ñ'os vengais acá llegando.
- MIGUEL. *¡Verbum caro fatuleras!*  
Vosotros ¿por qué reñeis?  
Paso, paso! n'os tireis  
Tan recio á las mamulleras.
- BRAS. Pues haréos yo de veras  
Que me coñozcais, Don Viejo.
- JUAN. Sobaros he yo el pillejo,  
Si mas partimos las peras.
- MIGUEL. Pues sos viejo y mas honrado,  
Haya, haya en vos mas seso.
- JUAN. ¡Oh que es un villano teso  
Que me ha hoy aquí amenguado.
- BRAS. Ño vos zimbre yo el cayado  
Por somo del pestorejo.
- MIGUEL. ¿Vos que habeis de dar consejo.  
Estais mas enterriado?  
Por la Virjene de Dios  
Calla tú, pues que eres mozo.
- BRAS. Toma verás que scorrozo.
- MIGUEL. Callá ya, y callad vos;  
Y veamos entre ños  
Esta riña por qué fué;  
Y amigos os haré,  
Si quereis, ambos á dos.
- BRAS. ¡Ah mezquino desdichado!

Yérgueme un levantamiento  
Que aun por el pensamiento  
Ñunca jamás me ha pasado.  
Dice que l'he desfrorado  
A su nieta.

JUAN.

Y es verdad.

BRAS.

¡Oh Iesú, y que maldad  
Que me h'agora levantado!

JUAN.

Aunque me sepa perder,  
De partirme he 'n este día  
Para la Chanzonoria  
A l'aver de conocer  
Ver si es hombre ó si es mujer;  
Y juzgarnos ha este preito.

MIGUEL.

No es buen seso, Juan Benito,  
Hora en pleito vos meter.

JUAN.

No me querais estorbar  
Por vuestra fé, Miguel Turra;  
Que aunque me cueste la burra,  
Lo tengo de pleytear.

BRAS.

Tambien yo sabré gastar  
Un borrego y dos y tres,  
Y aun una bacuna res.  
¿Vos cuydaisme d'espantar?

MIGUEL.

Si á mi me querais creer,  
Ni cureis d' ir á Lletrados,  
Ni Alguaciles, ni á Jurados,  
A les ir dar de heber.  
Mas habemos de hacer  
Como aquí los desposemos,  
Y aun así atajaremos

- Todo el mal que pudo ser.  
JUAN. Buen consejo es comunal.  
Mas lla casta ño se iguala  
Dél con el de la zagala  
En valer ni en el caudal.  
BRAS. Nieto só yo de Pascual,  
Y aun hijo de Jil Jilète,  
Sobrino de Juan Jarrete  
El que vive en Berrocal,  
Papiharto y el Zancudo  
Son mis primos caronales,  
Y Juan de los Bodonales  
Y Anton Prabos Bollorudo;  
Brasco-Moro y el Papudo  
Tambien son de mi terruño,  
Y el Crego de Vico-Nuño,  
Que es un hombre bien sesudo,  
Anton Sanchez Rabilero  
Juan Xabato el Sabidor  
Assienso y Mingo el Pastor,  
Llázar-Allonso el Gaitero,  
Juan Cuajar el Viñadero,  
Espulga-Zorras Lloreinte,  
Pravos Pascual y Vicente,  
Y otros que contar no quiero.  
MIGUEL. No digas mas por agorra;  
Que ya harto asaz asbonda.  
BRAS. Pues allá en Nava-redonda  
Tengo mi madre, señora.  
JUAN. Allá vive?  
BRAS. Allá mora.



- JUAN. Y quién es?
- BRAS. La del Herrero.
- JUAN. ¡Dios, que estoy muy practero!  
Ello sea mucho en buen hora.  
Yo y ella gran conocencia  
Tenemos de lluego tiempo.
- BRAS. Luego en este casamiento  
No habrá ya mas detenencia.
- JUAN. Digo ya, pues su nacencia  
Fué tan buena y los sus hados;  
Para que sean desposados  
Yo de aquí les doy licencia.
- MIGUEL. ¡Oh Bras Jil! di, compañero,  
¿Qué palabra hu aquesta?  
Allegram'acá esa jesta,  
Y aquellotrate de vero.
- BRAS. ¡Mia fé! ya estoy practero.
- MIGUEL. Tú, zagala, ¿cómo estás?
- BER. Alegre así como Bras,  
Porque mas que á mi lo quiero.
- MIGUEL. No es menester mas habrar,  
Pues que dambos son contentos;  
Que por sus consentimientos  
Ya no se pueden quitar.
- JUAN. Ni quitar, ni aun apartar  
Segun ley de matrimonio.
- MIGUEL. Pues ¿no les dais patrimonio,  
Con que se hayan de casar?
- JUAN. Yo les mando un tomillar  
De buen tomillo-salsero,  
Y un cortijo y chivitero,

Y una casa y un paíar.  
Y un arado para arar,  
Dos vacas con añojales,  
Y dos yeguas cadañales  
Y un burro muy singular.  
Ténme punto en lo pasado.  
Cuatro machorras y un perro,  
Y el manso con su cencerro  
Y el cabron barbi-llambra do,  
Y el morueco tresquilado.  
Y darl' hé una res porcuna,  
Y aun otra alguna ovejuna,  
Y el buey vermejo bragado.  
Darl' he vasar y espetera,  
Y mortero y majadero,  
Y su rallo y tajadero  
Y assadores y caldera,  
Y gamella y ralladera,  
Cuencas, barreñas, cuchares,  
Duernas, dornajos y llares,  
Enzella, tarro y quesera.  
Y un recel todo llistado  
Y un buen almadrague viejo,  
Y un alfamare vermejo  
Y un arquibanco pintado,  
Cama y escaño llabrado;  
Y aun, si quieres mas alhajas,  
Tambien les daré las pajas.  
MIGUEL.    Ño, que harto les has dado,  
Tú ¿qué donas le darás?  
Dí, Bras-Jil; no estés en calma.

- BRAS. Este mi cuerpo y el alma,  
Para que se haya de honrar.
- MIGUEL. Deja ya de bobear.
- BRAS. Sus toquexos y tocados  
Todos sus paños dobrados  
Le pienso de endonar.  
Darl'he alfardas orilladas  
Y capillejos trenados  
Cercillos sobredorados  
Y gorgueras bien llabradas,  
Y sortijas prateadas,  
Camisas de cerristopa,  
Su manton y aljuba y hopa  
Faxa y mangas collaradas.  
Darl'he texillo y filetes  
Y bolsa de cuatro-pelo,  
Saya azul color de cielo,  
Froncida con sus marbetes  
Y gujetas con herretes,  
Zuecos, zapatos, zapatas:  
Mas tela porné que pratas  
Bruñida con repiquetes.  
No tengo ya embazado.
- JUAN. Si, dome al Sprito-saneto.
- BRAS. Pues aun mas mas de otro tanto  
De percontar he dexado.
- MIGUEL. Harto asbondo as rellatado.
- JUAN. Vamos d'aquí, que añochece.
- BRAS. Vámonos; que ya scurece;  
Y aun el sol ya s'ha encerrado.
- MIGUEL. Aspera, iré á llamar

- A mi sposa.
- BRAS. Y ¿est'acá?
- MIGUEL. ¡Mia fé! sí.
- BRAS. Pues llámala.  
Presto presto, sin tardar.  
Irnos hemos al llugar.
- MIGUEL. Que me praxe. ¡Ah, Olallá!
- OLALLA. ¿Qué quieres?
- MIGUEL. Aballa, aballa.  
Comiéntate acá llegar.  
¿Sabes como es desposada  
Con Bras-Jil ya Beringuella?
- OLALLA. Por eso está hoy tan bella,  
Tan galana y repicada.
- MIGUEL. Toda está recrestellada!
- OLALLA. ¡Verá! el ojo le guindea.
- MIGUEL. No hay quien la habre ya, ni vea.
- OLALLA. Sonriese de callada.
- BER. No me queras vergoñar.
- OLALLA. Llobado renal te mate!
- BER. ¡Verá, como me combate  
Con su huerte motejar!
- OLALLA. Quiero, quiérote abrazar,  
Pues que desposadas sos  
¡Déxete bien llograr Dios!
- BER. Y á ti no quiera olvidar.
- JUAN. ¡Qué cosa es la moceda!
- MIGUEL. ¿Qué cosa es?
- JUAN. Es como flor  
Que sale fresca al albor,  
Y á la tarde mústia está.

- Destá manera es la edá.  
BRAS. Con celos eso dexistes,  
Vivirán como vivistes,  
No com'ora en vejedá.  
JUAN. No es tiempo de estar parlando.  
¡Sus, sus, sus! vamos de aquí,  
Aballá, arrancá de ahí.  
Que bien podeis ir habrando.  
MIGUEL. Habrando no, son cantando  
Un cantar como serranos.  
BRAS. Pues, asios por las manos,  
Y irlo hemos vaylando.  
¿Quereis danzar con nosotros?  
JUAN. Danzay; que ¡mia fè! yo  
Ya mi tiempo se paso.  
Hacey lo vuestro vosotros.  
BRAS. Pués no stemos en quellotros.  
¡Sus! cantemos voz en grito:  
Con placer demos apite,  
Y saltemos como potros.

VILLANCICO.

Gran pracer es el gasajo,  
¡Digo, digo, digo, ah!  
¡Juro á Diez, muy bien nos val!  
Demos tortas y baylemos  
Con gran gloria y gran placer,  
Demos saltos y cantemos

Hasta en tierra nos caer.

No hay quien se pueda tener.

*Digo, digo, digo, ah!*

*Juro á Diez, muy bien nos va!*

Ayna, Bras, tú y Beringuella

Sali, salí acá á bailar;

Que nos praz ¡juro á Santella!

Por mas no regocijar.

Gran placer es el olgar.

*¡Digo, digo, digo, ah!*

*¡Juro a Diez! muy bien nos va.*

El cordojo que pasamos,

En placer se nos volvió.

¡Mia fè! pues nos desposamos,

Gran suerte nos percudió,

Ñunca tal fué, ñunca ño.

*¡Huy ah! huy oh! eh! Huy ah!*

*¡Juro á Diez! muy bien nos va.*

Zapatetas arrojemos

Repicadas por el cielo

Mill altibaxes peguemos

Por acaronas del suelo.

Reholguémonos sin duelo.

*Presto, todos ¡sus! acá*

*Vamos, qu'oscurece ya.*

## DIÁLOGO

para cantar,

FECHO POR LUCAS FERNANDEZ

sobre *¿Quién te hizo Juan Pastor?*

Introducénse en él el mismo *Juan Pastor* y otro  
llamado *Bras*.

---

*¿Quién te hizo, Juan, pastor  
Sin gasajo y sin placer?  
Que alegre solias ser.*

BRAS. Solias andar guarnido  
Con centillas y agujetas  
El capote y herbilletas  
Ya lo tienes aborrido  
Traes la vida en olvido  
Sin de ti mismo saber;  
Que dolor he de te ver.

- JUAN. ¡Ay, ay, ay, ay, triste yo!  
Que mi gala y lozania  
Y juvenil mancebia  
Tan presto se consumi6.  
Ya gran duelo me cubri6  
Pues que me hizo perder  
Las fuerzas de mi poder.
- BRAS. ¿Y t6 sos el forcejado  
Zagal de buen retentivo?  
No est6s muerto, siendo vivo,  
Siendo vivo no est6s mudo.  
Vuelve con saber sesudo.  
Sabe, s6bete valer,  
Y echa el mal de tu poder.
- JUAN. Estoy todo estremulado:  
Ya mis fuerzas son turbadas;  
Que pasiones llastimadas  
Me traen vivo enterrado.  
¡Mia f6! ya por mi pecado  
No entiendo de guarescer  
Hasta muerto me caer.
- BRAS. Esfuerza en ti, Juan Pastor;  
No te venzas de tal suerte,  
Y en la pasion que es mas fuerte  
Te muestra mas vencedor:  
Que mientras es mal mayor  
Es mas victoria vencer.  
Para mayor gloria haber.
- JUAN. El dolor que 6 mi me duele,  
No puede haber resistencia,  
Porq'es tan huerte dolencia,



Que curar jamas se puede.  
No hay consuelo que consuele  
A mi triste padescer,  
Ni cura puede tener.

BRAS. Y ¿qué mal te trae á ti  
Tan triste y afrigulado,  
Tan penoso y congoxado,  
Que te hace andar ansi?  
Dime, dime, dime, di;  
Que quizás que podrá haber  
Algo para te valer.

JUAN. Es amor qu' está encendido  
Dentro del mi corazon  
Que se aprendió en aficion  
Y abrasóme mi sentido.  
Tiéneme ya todo ardidó  
Y nunca dexa de arder  
Sin cesar ni fenescer.  
Y centellas nunca cesan  
De caer en mis entrañas  
Y dánme penas tamañas,  
Que mortalmente me aquexan  
Sossegar ya no me dexan,  
Ni reposo puedo haber  
De gasajo y de pracer.

Es mi fuerza consumida  
Con este terrible huego:  
No puedo tomar sosiego;  
Consumese ya mi vida.  
Ya mi mal va de caída,  
No puede remedio haber,



Sino solo padecer.

Ando ya lleno de duelo,  
Todo me quemo y aburo:  
De gasajo no me curo:  
Arrójome por el suelo:  
Desliome ya y desmuelo,  
Y no sé ¡triste! qué hacer  
Para remedio tener.

BRAS. Tu muy grande tribulanza  
Tu jesto bien te la da,  
Que muy llagrimoso está  
Y con triste semejanza.  
Y en verte sin esperanza  
De esperar de guarescer,  
He gran duelo de te ver.

JUAN. ¡Mia fé! Bras, no curo ya  
De tener nengun reposo;  
Ni puedo estar gasajoso,  
Pues que ya tan mal me va;  
Que amor gran pena me da  
Con sus fuerzas y poder,  
Que no se de mi qué hacer.

Llegóse poco á poquillo  
Para mí muy halagüeño:  
Prendióme como en beleño,  
Sin yo vello, ni sentillo.  
Siento gran pena en decillo,  
Cuanto mas en padecer.  
Que no se ¡triste! qué hacer.

Ando siempre ya penoso  
Con pensamiento turbado,

Y el cuerpo cuasi pasmado  
Y el corazon congojoso.  
Y ansi vivo stremuloso,  
Apartado de placer,  
Sin saberme ya valer.

Los huesos y las canillas  
Se me hacen mil pedazos,  
Y cáenseme los brazos  
Y duélenme las costillas.  
Ni 'n mis pies, ni espinillas  
No me puedo ya tener  
Sin [en] el suelo me caer.

Trayo ya inficionados  
Los aires con mis suspiros  
Y mis llantos dolorinos  
Hacen sonar los collados.  
Clamores acelerados  
Nunca dexo de hacer;  
Que dolor es de me ver.

¡A osadas! si yo cuydara  
Ser amor de tal manera;  
Que luego me hiciera afuera  
Sin jamas hacerle cara.

Mas no siento quien cuydara  
Qu'el tan crudo habia de ser  
Y de tan huerte poder.

BRAS.

¡Mia fé! Juan, nadie me diga  
Poder huir de su lazo  
Que á do quier su ramalazo  
Alcanza, hiere y castiga;  
Y muestra mas enemiga

A quien se cuida asconder,  
Que á quien suyo quiere ser.

JUAN. Dime, dime, dime, hermano,  
Pues tambien fuisté herido,  
Como fuiste así guarido;  
Que no hay mejor zurujano,  
Qu'el herido qu'es ya sano.  
Cúrame con tu saber  
Mi muy crudo padecer.

BRAS ¿Cómo quieres ser curado  
Sin decirme la zagala?  
Es Minguilla, ó es Pascuala?  
O la hija del Jurado?  
O la que trae el ganado  
Por allí en somo á pacer?  
Dime, di quién puede ser.

JUAN. Si cualquiera de esas fuera,  
¡Mia fé! nunca yo penara;  
Que lluego la percanzara,  
Por mas que se defendiera.  
Mas ya porque viva ó muera  
Darte quiero á conocer  
Quien me hace padecer.

FIN.

**COLOQUIO**

**DE**

**FENISA,**

**NUEVAMENTE-COMPUESTO EN MUY GRACIOSO  
ESTILO Y MUY APACIBLE Á LOS OYENTES.**

Son interlocutores las personas siguientes: *Valerio, Marsirio, Silvio, Bobo, Fenisa.*

Impreso con licencia en Valladolid por los herederos de Bernardino de Santo Domingo.

**AÑO DE 1588.**

**VILLANCICO.**

Aquestos pastores

Venimos heridos

De amores vencidos

Buscando favores.

Somos enamorados

Los de esta divisa

De nuestra Fenisa

Que nos trae penados.

Y somos llegados  
Aquestos alcores  
De amores heridos  
Buscando favores.

VAL. Todos tres en un penar.

MARS. Un querer, una divisa,

SILV. Un continuo lamentar,  
Sobre quien ha de llevar.....

VAL. Mi Fenisa.

SILV. Mi Fenisa.

MARS. Mi Fenisa.

VAL. Aquel que todo lo cala.

MARS. A todos tres nos hirió.

SILV. Tres aficiones rindió

Al valor de una zagala:

Y estos tres á quien penar

Hacen por tan alta guisa

Vienen en contienda entrar

Sobre quién ha de llevar.....

VAL. Mi Fenisa.

MARS. Mi Fenisa.

SILV. Mi Fenisa.

BOBO. Mi Frenesia.

SILV. Huelgo, graciosos pastores

Y en gran grado estoy gozoso

Que entre estas floridas flores

Valle ameno y umbróso

Lleguemos y á sus alcores.

Porque como el murmurar

De ramas en esta senda

Podamos la cima dar

- A nuestra añeja contienda  
Y nueva en siempre penar.
- MARS.       Silvio, muy bien has hablado;  
Y pues juntado nos hemos  
En este florido prado,  
Antes que nos apartemos  
Dejemos lo demasiado.  
Y pues es tiempo oportuno  
Busquemos vías y modos  
Como no pene ninguno;  
Y pues que penamos todos  
Penen dos, y viva el uno.
- VAL.       Por cierto que á mí me agrada  
Lo que habeis dicho vosotros  
Porque en pena tan penada  
Penar unos penar otros  
Es penar y no hacer nada.
- MARS.       ¡Sus! pues que ya la pasion  
Da á la voluntad tal prisa  
Descubra su corazon  
Cada cual dando razon  
Porque pretende á Fenisa.  
E visto el dolor estrecho  
Que todos tres poseemos  
Y el mal que Amor nos ha hecho;  
Que los dos la gloria demos  
Al que tiene mas derecho.
- SILV.       Alto. Yo comenzaré  
A descubrir su valor,  
Y si mi grave dolor  
Competiere con mi fé,

Echad la culpa al Amor.  
Estando yo en mi pradera  
Una guirnalda tejiendo  
Que de sahuces mirtos era  
Fundada sobre junquera  
Con dos mil flores oliendo,  
Libre y muy regocijado  
Ausente de la pasión  
Abrevaba mi ganado  
Bien suspenso y apartado  
De rendir mi corazón.  
No sé como hacia el ejido  
Estos ojos levanté  
Y ciego quedé aunque ví  
Fuera de todo sentido,  
Pues quedé fuera de mí.  
E como el sol asomó  
De tan alto parecer,  
Luego dejó de pascer  
El ganado y se humilló,  
Que era un espanto de ver.  
E visto el sol tan ufano  
Que tanto resplandecía  
Y era ella que venía  
Con su zampoña en la mano  
Que dulcemente tañía.  
Luego en viéndola quedé  
Captivo de su presencia  
Y con haber tanta ausencia  
Del querer hasta la fè  
Fueron luego en mi dolencia.



Su rostro muy colorado,  
Sus cabellos estendidos,  
Sus ojos grandes crecidos,  
Su cuerpo muy agraciado  
Ocuparon mis sentidos.  
La color se me mudó  
Y las venas se me claron  
El corazon se azoró  
Todas fuerzas me faltaron,  
Pues libertad me faltó.  
Y viendo de mi apartado  
Aquel ser del haber sido  
Sin ver como de mi estado  
Di un gran golpe amortecido  
Sobre los surcos del prado.  
Comenzé á dar mil jemidos  
Provaba me levantar  
Sentia de dentro dar  
Al corazon mil latidos  
Y sin poderme quejar,  
Mirad pues cual estaria  
Sintiendo pena tan brava  
Que, si decirla queria,  
Si queria no podia  
Si podia no acertaba.  
Sufriendo tal accidente  
Vi como á mi se llegó  
Y un poco de agua tomó  
De una convecina fuente  
Y en lá mi faz me rució.  
Luego recibí calor

Y alzándome á ver quién era  
Dijome «Esfuerza, amador  
Ama, ama y persevera  
Sabrás que cosa es Amor.»  
Luego creció mas mi fé;  
Y en oyendo que oi aquesto  
A hablalla me levanté  
Y por presto que acordé  
La cañada habia traspuesto.  
Dende entonces he tenido  
A Fenisa en mi memoria.  
Mirad pues quien esta gloria  
Y favor ha conseguido,  
Si merecerá vitoria.

MARS. Ciertó ha sido muy sabrosa  
Tu plática y tu razon;  
Mas como guia aficion  
Piensas que no hay otra cosa  
De lo que habla el corazon.  
Yo guiado de mi fé  
Sin que de la pasion huya,  
Mi razon os propondré;  
La cual claramente sé  
Que hará ventaja á la tuya.  
Estando yo en los confines  
De los ñudosos escobos  
Dando pan á mis mastines  
Que á los deshambrientos lobos  
Quitan sus paños malsines,  
Hácia el lado de la fuente  
Que ciñe el alto escobar

Mansa tras el valladar  
Vi la luna refulgente  
Hacia la fuente bajar.  
Los perros que la miraron  
Tanto su gracia sintieron  
Que de la boca soltaron  
El pan; y hacia ella se fueron,  
Y en llegando se inclinaron.  
Pues cuando aquellos con ser  
Torpes en nuestra natura  
Los humilló su figura  
¿Qué haria yo en ver  
Tan delicada hermosura?  
Luego quedé tan cortado  
Que decillo no sabré;  
El cabello enhierizado,  
Temblava como azogado  
Sin poder tenerme en pié.  
Y haciendo rostro á mi pena  
Me procuré de esforzar  
Y tornándola á mirar,  
De pechos en el arena  
Vine sin sentido á dar.  
E visto tal mi dolor  
Le movió á me guarecer  
Y dijo «De qué has pavor?  
Vuelve en ti: quel amador  
Mas constancia ha de tener.»  
Y al tiempo que con mi afan  
Vine á recobrar sentido  
Vi quel sol esclarecido

Por el menudo arrayan  
Del prado se habia metido.  
Dende entonces mi aficion  
Me dió esta empresa y devisa  
Y en ajeno corazon.  
Mirad si tengo razon  
De pretender á Fenisa.

VAL.

Marsilio, pues dicho has  
Lo que manda el corazon,  
Yo quiero dar mi razon  
Porque no se quede atrás  
El deseo de aficion.

Al soto de fres del Val  
Estando yo descuydado  
Repastando mi ganado  
Dándole la blanca sal  
En la llaneza del prado  
A la cumbre del altura  
La cabeza revolvi,  
Y aquella imperial figura  
Y estraña hermosura  
Que vosotros vistes vi.  
La cual tan clara bajaba,  
Que decillo no sabré  
Cuando la vi cual quedé:  
No supe dónde me estaba  
Tanto que me desmayé.  
Sentí que á mi se llegó  
Y de su boca cordial  
Dijo al tiempo que pasó  
«Cierto nunca he visto yo

Menos ánimo en zagal. »  
Y al andar se dió tal priesa  
Cuanto á matarme su amor.  
Mirad pues quien tal favor  
Vino alcanzar de Fenisa  
Si quedará triunfador.

BOBO.

No está malo el argüir  
De praticas y el rancor.  
Pues escuchá por mi amor  
Vereis si acierto á decir  
Do se injirió mi dolor.

Comiendo yo sobre un tajo  
En invierno de mañana  
(Dios sabe con cuanta gana)  
Mis migas sobre un dornajo  
Tendido á una solana,  
Mis cachorros cabe mí,  
Cual tendido, cual sentado  
Cada cual en mi embobado  
Esperando si de allí  
Les cupiese algun bocado;  
Alzara ( que no debiera)  
Los ojos hácia el alcor  
Sentí sópito un pavor,  
Que si alguna vision fuera,  
No me diera un tal temblor.  
E bien como no charniega  
Lechuza cuando ha salido  
Del resquebrajo del nido  
Y hace á quien la luz niega  
Volar si el sol se ha esparcido

En demás si se ha tardado  
Buscando el mantenimiento  
E no atina, yerra el tiento  
Del lugar dó se ha criado,  
Tal quedé yo sin aliento.  
Luego á sacudir los dientes  
Comencé de tal manera,  
Como el cuitado que espera  
Por las señales presentes  
A la fiebre venidera.  
Y á Fenisa ví salir  
Del soto así como os veo  
Con un semblante y meneo  
Que la quisiera engollir:  
Tal me acosaba el deseo!  
La cual con ojos malsines  
Aballo des contra mí  
Y dijo «Yergue de ahí;  
Que te comen los mastines  
Lo que tienes para tí.»  
Con cara branda y riente  
Alzó en alto la cayada  
E dióme una ehichonada  
En el canto de la frente,  
Y'os prometo bien pegada.  
Y dando mil careajadas  
De risa que no se oía  
De verme á mi cual yacia,  
De corrida á las majadas  
Viejas presurosa iba.  
Luego la hija de Anton

Abajó desde el rebaño  
Y para soldar mi daño  
Puso sal sobre el chichon  
Y amarróle con un paño.  
E dijome: «Yerguete  
Que aunque estés descalabrado  
Por ser ese golpe dado  
De manos de su mercé  
Puedes ser su enamorado.  
Dende entonces el chichon  
Traigo en empresa y devisa.  
Mirad pues si desta guisa  
Podré yo ser su garzon  
De la Señora Fenisa.

SILV.

Ciertó, polidos pastores,  
Nuestras pasiones son tales  
Que con seguir los dolores  
Y al contráριο los favores  
Venimos á ser iguales.  
Solo la razon concibe  
En mí que la llevaré  
Por glosar como glosé  
Su nombre que siempre vive  
Y á su choza se la envié

MARS.

Si por eso te conviene,  
Silvio, vives engañado;  
Que aunque metro mal limado  
De mi mano allá lo tiene  
Pero tal que ha aprovechado.

VAL.

Aunque rústica y grósera,  
Mal trovada y mal compuesta,

La mia no fué postrera;  
Porque hasta hoy dia espera  
Mi deseo la respuesta.

SILV.

Pues ¡sus! cada cual no huya  
De declarar sin temor  
Pues declaró su dolor  
Cada cual aquí la suya  
Para ver cual es mejor.  
Y pues yo he sido el que he  
Sacado el toro á harrera,  
El delantero seré;  
Y mi glosa aquí os diré  
Que dice desta manera:  
«Cuando mis ojos os vieron  
Luego al momento cegaron  
Y con el cegar pagaron  
La gloria que merecieron,  
Fenisa, cuando os miraron.  
Mas aunque ciego me vi  
El Amor en mi alma escribe  
Que gané mas que perdi  
Y aqúeste contento en mi  
Siempre vive.»

MARS.

Pues ya tú dijiste, oid  
Comenzaré por la mia  
Aunque me falte alegría  
Que comienza y dice así  
Llevando la fè por guia.  
«De Amor haberme llagado  
A traicion no estoy corrido  
Antes estoy empachado



Viviendo tan bien penado  
Por no haberme antes rendido;  
Que vos matarme es vitoria  
Y un contento que concibe  
El deseo á la memoria  
Y en mí esta continua gloria  
Siempre vive.»

VAL.

Si la memoria no pierdo  
Ques la principal vandera  
A la pena lastimera  
La mia, si bien me acuerdo,  
Comienza desta manera:  
«No penseis que me ofendistes  
Cuando fuistes homecida;  
Porque, si bien lo sentistes  
Vida fué la que me distes  
Aunque me quitastes vida,  
Vida, si vida tenia.  
Mas esta vida recibe  
Vida que no poseia  
Y en mi vida esta alegría  
Siempre vive.»

BOBO.

Como esas grosas yo echo  
Pues escuchad por mesura  
Verédes mi glosadura  
A pesar vuestro y despecho  
Su estilo cor y mesura.  
«Despues que vos ojos de luciérnago  
Me sacudistes aquel garrotazo  
Quedé tendido en el suelo  
Corrido peor que gato pabros

Por no haber tenido culpa.  
Pero ya que estoy mejor  
Para hacer lo que os cupriere  
Vuestra brancura y primor  
Me dará muy gran dolor  
Todo el tiempo que tuviere.»

SILV.

Hora cosa es de notar  
Que en cuanto mano ponemos  
Ansí en penar como amar  
Venimos á emparejar;  
Que en nada nos ezedemos.  
Y á ventura tan estraña  
Yo no sé qué medio dar  
Ni á dó la pueda hallar,  
Si no fuese á su cabaña  
Ir á Fenisa á buscar.  
¡Alto, sus! démonos priesa  
¡O afortunada sazón!

MARS.

Valerio, di tu razon  
Que ves do viene Fenisa,  
Esfuerza tu corazon.

VAL.

Imájen de la natura  
Al tiempo que te formó  
De sí mesma se espantó  
Por dorarte en tal figura,  
Fenisa, cual te doró.  
Presta ansina tus orejas  
De los lobos deshambrios  
No huyan dando alharidos  
Begnina esas orejas  
Y regurosos oidos.

Ya tú debes de entender  
Que los tres no tienen cuyos  
Nombrarse, ni que perder  
Si no solo el ser del ser  
Tenidos por siervos tuyos.  
Y como nuestro penar  
Cada dia se acrecienta  
Venímoste á suplicar  
Que tu lo mandes sumar  
Pues está todo á tu cuenta.  
Y con aquesto concluye  
Sea esta cosa sabida  
Que el que fuere de caida,  
Nombre de haber sido tuyo  
Bastará á darle la vida.

FENISA.

Cierto en ninguna manera,  
Zagales, ni en ningun grado  
Quisiera haber aportado  
Ni allegado á la ladera  
Deste tan ameno prado.  
Y no porque en él os veo,  
Pues claramente sabeis  
Todo lo que en mí teneis  
Y que siempre mi deseo  
Ha sido cual visto habeis:  
Sino por no os declarar  
La aficion competida;  
Y ansi os quiero suplicar  
Que si se puede escusar,  
Que lo dejeis por agora.

SIL.

Morir en aqueste prado

Todos los tres bien podemos:  
Morir, y que moriremos;  
Mas sin quedar deslindado,  
De aqui no nos partiremos.

FENISA.

Pues vuestro deseo es tal,  
Muy presto lo cumpliré  
Y aqui lo declararé  
Aunque se me hace de mal  
Por no ser frágil mi fé.  
Bien sabeis que el corazon,  
Como voluntad lo rija,  
No se subjeta á razon;  
Y así en unas partes fija  
Mas que en otras la aficion.  
Bien creéis que entendido  
Tengo bien vuestro dolor,  
Mas no el amor repartido;  
Porque el que está repartido  
No puede llamarse amor.  
Hablo's daquesta manera,  
Porque si amor ordenara  
Qu'el amar tres amor fuera,  
Entendé de mi que hiciera  
Como naide se quejara.  
Mas como no es oportuno  
Ni lo tal se llama amar;  
Para mas pena no os dar  
Escojeré de tres uno,  
Pues es el que ha de durar.

SILV.

Fenisa, Silvio esta aquí;  
Mira lo que ha padecido.

- MARS. No me pongas en olvido,  
Fenisa; vuélvete á mi.
- VAL. Vey, Fenisa, quien yo he sido  
Y lo que espero de ti.
- FENISA. No me cureis informar,  
Porque ya tengo acordado  
Lo que se ha de efectuar.  
Valerio puedes te alzar;  
Pues que la empresa has llevado:  
Tu que dices que por mi  
Mil muertes has padecido  
En balde no me has querido,  
Pues que yo siempre por ti  
Dos mil males he sufrido.  
Y pues es tuya la gloria  
Y la pastora Fenisa,  
Por quitarles la memoria  
Toma, toma la devisa  
En pago de tu victoria.

*Valerio canta.*

- VAL. Pues yo conseguí vitoria  
En amores mas que vos,  
Zagales, quedaos á Dios.
- SILV. Anda con Dios.
- MARS. Anda con Dios.
- SILV. Nunca lo pude creer  
Que me faltara contento.
- MARS. Hora lo tienes por ver.  
¡Mi fé! Silvio la mujer  
Es toda un poco de viento.



- SILV. Mostrósenos favorable.  
¡Triste yo! ¿En qué la ofendi?
- MARS. Silvio, espántome de ti.  
Hay cosa mas variable?  
Hoy aquí, mañana allí.
- SILV. La divisa no os quitó  
O amor, insensible, bruto  
Varió cual jamas se vió.
- MARS. Vamos, y pongamos luto  
Pues que su amor nos faltó.  
¡Sus! presto! démonos prisa:  
Caminemos al ejido.
- SILV. ¡Ay Silvio triste, perdido!
- MARS. ¡Oh corazón de Fenisa!  
Mas que piedra endurecido.

FIN.



La *Comedia de Lucas Fernandez* la publicamos por una copia del difunto Sr. D. Bartolomé José Gallardo, la cual parece sacada del ejemplar de las Farsas de dicho autor, cuya descripción hizo ya en la página 26, núm. 4 de esta coleccion; habiendo nosotros conservado en lo posible la misma ortografía del que nos ha servido de original, en el cual copió hasta las erratas materiales de la imprenta, si bien llamando la atención sobre ellas, lo que nos ha servido para corregirlas.

En cuanto al *Diálogo para cantar*, etc. que parece no estar concluido, lo hemos estampado á continuacion de la *Comedia*, tal y como está en la copia, pues como en ella no se hace advertencia alguna, estamos seguros de que así se hallará en el original impreso.

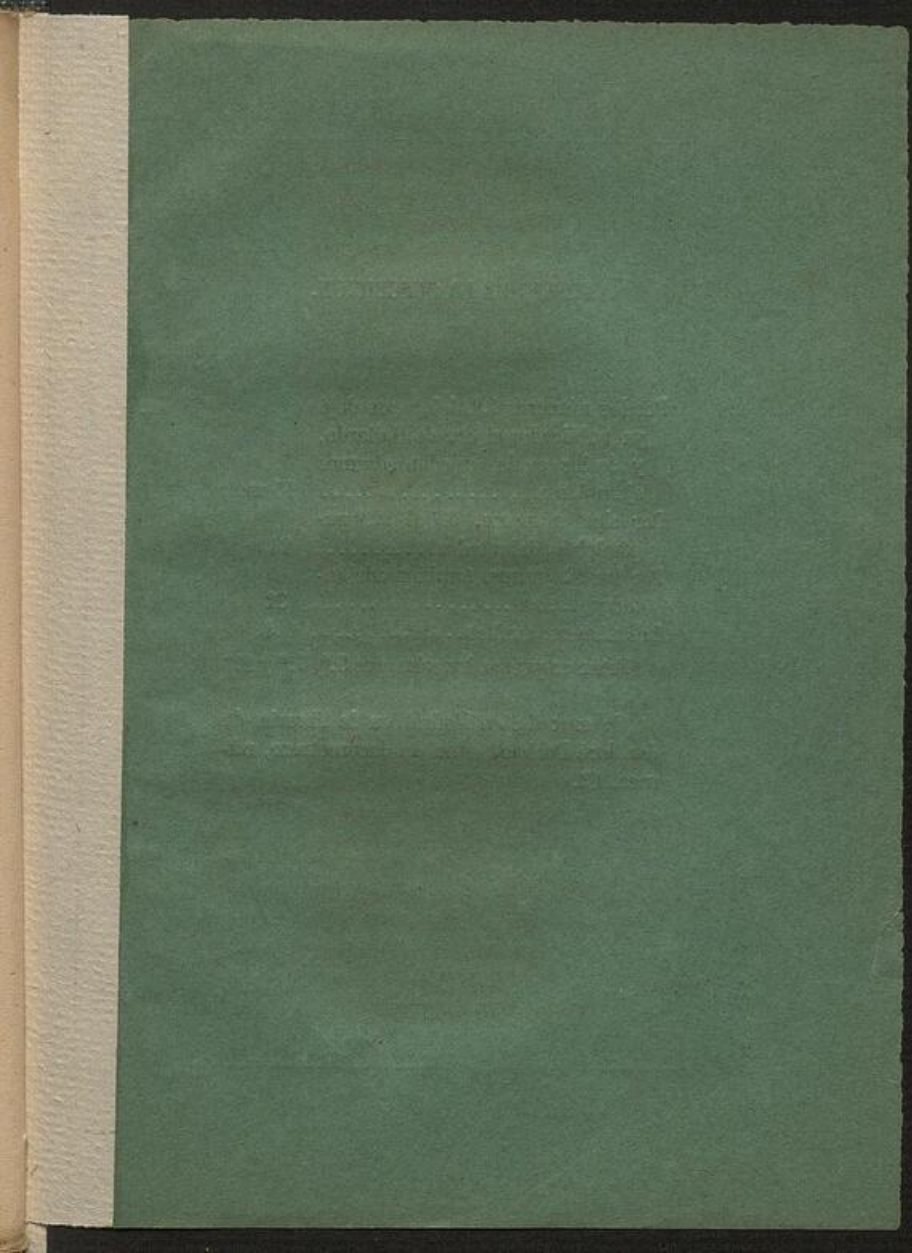
Por lo que respecta al *Coloquio de Fenisa* el original impreso, lo estaba en cuatro hojas en 4.º á dos columnas.

## ADVERTENCIA.

Entre los abundantes materiales que tenemos preparados para dar á luz en esta publicacion figuran: *Las Coplas de las Comadres*, *La Rufianesca*, *Coloquio entre la Torres-altas y el rufian Corta-viento en dialecto jácaro*, todas tres obra de Rodrigo de Reinosa; *Farsa sobre el matrimonio*, anónima; *Coplas del Provincial*, atribuidas á Alonso de Palencia, inéditas; *Egloga interlocutoria*, etc. por Diego Guillen de Avila, impresa antes de 1512 y dedicada al Gran Capitan, y otros muchos artículos de este género de que el infatigable Señor Gallardo ha dejado copias de su puño y letra, y algunos de los cuales hubieran continuado sepultados en el olvido, sin su gran laboriosidad é inteligencia en el vasto campo de nuestra literatura.







PRECIO DE LA SUSCRICION.

Por los números 1. <sup>o</sup> al 5. <sup>o</sup> que dejó ya publicados el Sr. de Gallardo, y de los cuales quedan algunos ejemplares.....	16 rs.
Por siete números, 6. <sup>o</sup> al 12. <sup>o</sup> pagándolos adelantados.....	24
Por los 12 juntos, también adelantados.....	32
Los números sueltos.....	4

Están en prensa los números 6.<sup>o</sup>, 7.<sup>o</sup> y 8.<sup>o</sup>

Se suscribe en Madrid en la librería de don José Dochao, calle de Jacometrezo, número 63.





